

maszow y Czenstochau, y la otra mucho mas considerable, ya decretada, que correrá desde San Petersburgo á Moscou.

— En los Países-Bajos encontramos la línea que va de Amsterdam á Rotterdam, pasando por Harlem, Leyde, la Haya y Delft, cuyas dos primeras secciones, de Amsterdam á Harlem y Leyde se han abierto ya á la circulacion; la línea de Amsterdam á Arnheim-sobre-el-Rin, está mucho menos adelantada.

— La Italia no tiene todavía mas que tres caminos de hierro terminados, y entre ellos es el mas notable el que va de Nápoles á Castellamare por Pórtici, pero dentro de poco tendrá muchos que podrán rivalizar con las mas bellas construcciones de esta clase. Hemos mencionado ya los de la Italia-Austriaca, y aqui nos resta solo citar la línea de Florencia á Liorna, por Pisa, ya principiada, con un ramal hácia Luca; la de Nápoles á Roma por Terracina, que se va á emprender muy pronto; y la de Génova á Turin, por Alejandría, que por una parte se corre hasta Arona, que está junto al lago Mayor, y por otra irá hasta Pavía y Milan, cuyos trabajos segun se dice van á empezar muy luego.

— Pero en Bélgica y en Inglaterra es donde debemos buscar un sistema completo de este género de comunicaciones, no ya en proyecto, ó en principio de realizacion, sino casi enteramente rematado, de suerte que unas líneas sabiamente combinadas enlazan mutuamente las principales ciudades de entrambos reinos. *Malines* es el centro del tejido de los caminos de hierro de la Bélgica, y por medio de ellos comunica al norte con Amberes, al Oeste con Ostende por Termonde, Gante y Bruges, al sudeste con Verviers por Louvain y Lieja, y al sur con Bruselas, cuyo último ramal debe prolongarse por Halle y Mons hasta Quiverain, para entrar en Valenciennes (Francia): otro ramal se correrá de Gante á Tournai por un lado, y por el otro hasta Lila (Francia). El brazo del sudeste, ó de Verviers, cuya construccion ha exigido inmensos trabajos artísticos, es de la mas alta importancia estratégica y comercial, pues viene á unirse con la grande línea Riniano-Westfaliana que va á parar á Berlin.

— La Gran-Bretaña, y particularmente la Inglaterra, posee el mas hermoso y admirable sistema de caminos de hierro construido hasta ahora, y algunos de ellos ofrecen trabajos artísticos inmensos, bellísimos, y que han costado cantidades enormes. Entre sus numerosas y soberbias líneas, citáremos las siguientes: la que de Douvres va á Lancaster, atravesando toda la Inglaterra del sudeste al noroeste, pasando por Cantorbéry, Chatam, Londres, Rugby, Birmingham, Newton y Preston; es por decirlo así la grande arteria en la que se concentran los demas ramales, y lleva diferentes nombres entre las ciudades principales: su mas notable seccion es la de Londres á Birmingham. En su largo transcurso pasa por dos de los cuatro grandes centros de los caminos de hierro, cuyas ramificaciones abrazan la Inglaterra entera: tales son los de Londres y de Birmingham en la parte meridional; en la parte septentrional pasa por Newton la magnífica línea de Liverpool á Manchester, la que apesar de su corta extension, pues no llega á 28 millas, es admirable por sus construcciones, y por haber sido la primera de esta clase que en grandes dimensiones se ha abierto en Inglaterra desde 1850. Londres es el centro de donde parten siete grandes caminos de hierro, á saber: los de *Douvres* y de *Birmingham* que segun acabamos de ver forman parte de la grande línea que va del sudeste al noroeste; el *General Eastern Counties*, que va de Londres á Yarmouth por Colchester, Ipswich y Norwich; el que va de Londres á Cambridge; el que enlaza Londres con Bristol por Reading y Bath, debiendo pro-

longarse hasta Exeter y Plimouth; y en fin los de Londres á Southampton y de Londres á Brighton: este, y el de Londres á Douvres ofrecen las comunicaciones mas cortas entre Inglaterra y Francia, habiendo buques de vapor que continuamente transportan viajeros de Brighton á Dieppe, y de Douvres á Calés. Birmingham, poblacion colocada casi en medio de la Inglaterra, es el segundo grande centro de donde parten cuatro caminos de hierro que van á Londres, á Warrington, á Bristol y á Derby: este último, por Sheffield se enlaza con otro grande centro, el de Leeds, de cuyo punto tambien parten otros cuatro caminos en direccion á Manchester, á Sheffield, á Selby y á York. Ni podremos pasar en silencio la línea que abre nueva comunicacion entre los dos mares, corriéndose de Newcastle á Carlisle. En Escocia solo citaremos la línea que corre de Edimburgo á Ayr, pasando por Glasgow y Paisley; y en Irlanda la que de Dublin va á parar á Kilkenny por Athy y Carlow. Los mas costosos y admirables caminos de hierro de la Gran Bretaña son sin disputa los de Londres á Birmingham, á Bristol, y el de Manchester á Leeds.

— Tocante á la España, al háblar de las Antillas españolas mencionaremos las líneas, abiertas unas y proyectadas otras, de la isla de Cuba; y por lo relativo á la Península debemos decir que las mismas causas que han impedido la abertura de nuevos caminos, y la conservacion de los que ya están abiertos, ha sido obstáculo para que se pensase siquiera en la creacion de caminos de hierro. Sin embargo en 23 de agosto de 1845 autorizó el gobierno la creacion de una compañía que va á abrir un camino de hierro de Barcelona á Mataró en Cataluña, línea que será la primera en su clase en España, y que promete resultados grandes y provechosos para la industria y el tráfico del país. El coste total se ha calculado en 20 millones de reales, capital dividido en 10 mil acciones de á 2 mil reales cada una. La distancia que media entre aquellas dos ciudades es de 12 millas.

*Industria.* Puede decirse que toda la Europa, considerada en su generalidad es un país industrial, salvo algunas escepciones, pues apesar del crédito que se ha dado á ciertas fábulas tocante á la ignorancia de varias poblaciones de la Europa Meridional y Oriental por lo respectivo á la agricultura, á las artes y á la fabricacion, puede sin embargo afirmarse que ningun país comprendido en la gran familia europea deja de poseer algunos ramos de industria mas ó menos perfeccionada. La feliz aplicacion de las ciencias exactas á todas las artes sociales, que en estos últimos años se ha manifestado, sobretodo en los prodigios de la mecánica, multiplicando hasta el infinito las fuerzas del hombre, ha aumentado en la misma proporcion los artefactos, y disminuido su precio en Europa de manera que despues de haber provisto á las necesidades de sus numerosos habitantes, envia el sobrante á los demas países, y ademas innumerables objetos de lujo. La industria inglesa, por ejemplo, descansa exclusivamente en la existencia de las grandes fábricas, en la extension dada á las artes mecánicas, y en la aplicacion especial de las máquinas de vapor, circunstancias que han contribuido poderosamente á colocarla en primera línea entre todas las naciones de la tierra.

— Si desde luego pasamos á considerar cuales son las grandes divisiones políticas de la Europa que mas se distinguen bajo este respecto, despues de la Gran Bretaña, encontraremos la Francia, y en seguida la Confederacion Germánica, la Prusia, el Austria, etc. Pero si, haciendo abstraccion de las divisiones políticas, nos parásemos á examinar cuales son los países que se distinguen

eminentemente por su industria, entonces deberíamos ante todo nombrar tambien la Inglaterra y la parte meridional de la Escocia, algunos departamentos del norte y del este de la Francia, casi todo el reino de Bélgica y el de Sajonia, las provincias Rinianas, casi toda la Silesia en la monarquía prusiana, la mayor parte de la Bohemia, de la Moravia, del archiducado de Austria, el Vorarlberg y algunas de las provincias italianas en el imperio de Austria, y los cantones suizos de Zurich, Bale, Ginebra, San Gallo, Neufchatel, el Appenzell-Exterior, y el de Argovia. A continuacion deberíamos por lo menos citar en los Estados Italianos las provincias de Génova, Turin, Chambery, el *compartimento* de Florencia, la delegacion de Bolonia, la provincia de Nápoles; en España la Cataluña, el reino de Valencia, la Galicia, la Vizcaya, etc.; y en el imperio ruso los gobiernos ó distritos de Moscou, de Wladimir, de Kostroma, de San Petersburgo, etc. Y si todavía quisiésemos descender á mayores especialidades, entonces indagaríamos las poblaciones que tienen en algun modo la exclusiva en ciertos ramos: asi, por ejemplo, la industria algodонера domina en Manchester (Inglaterra), en Mulhausen (Francia), en Elberfeld (Prusia), en Chemnitz (Sajonia), en Barcelona (España), y en Chouia é Ivanovo (Rusia); la ferrería, la quincallería, la armeria en Birmingham (Ingl.), Lieja (Bélg.), en St. Etienne (Francia), en Steyer (Austria), en Pavlovo (Rusia), en Eibar y en Ripoll, si este pueblo logra revivir de sus cenizas (España); la sedería en Lion (Francia), en Spitalfields (Ingl.), en Crefeld (Prusia), etc. Notaremos de paso que las capitales de los Estados, y sobre todo las de las grandes potencias, como asimismo otras grandes ciudades, por efecto del aumento de poblacion, y de las riquezas y lujo que la acompañan, son asiento de grande y varia industria. Asi es que no hay ninguna que no esté representada en los productos de la capital de la Francia, cuya mayor parte son conocidos en el comercio con el nombre de artículos de París: lo mismo puede decirse de Londres, y con algunas restricciones, de Viena, Berlin, San Petersburgo, Bruselas, Nápoles, Turin y otras grandes ciudades.

— No podremos formarnos una idea cabal de la industria europea sin tener en cuenta ciertos productos de la caza, de la pesca, del cultivo y corta consiguiente de los bosques, y de la explotacion de las minas, que son ramos importantísimos de la industria, y que experimentan grandes modificaciones por mano del hombre civilizado. Las vastas comarcas de la Rusia Europea, á las cuales un largo y rigoroso invierno reusa los beneficios de la agricultura, nos procuran por medio de la caza un número considerable de pieles, que bien preparadas, forman un grande artículo en el cuadro industrial de aquel imperio. Cuando la pesca se hace por mayor, y entran sus productos en el comercio modificados por el trabajo, forma tambien un ramo principal de la industria europea: tales son la del arenque, del bacalao y de la ballena, que hacen los ingleses, los escandinavos, los holandeses, los franceses y otras naciones marítimas, la del atun, de la sardina, del coral, que en algunos puntos de la Europa meridional hacen los franceses, los españoles, los italianos, etc. La agricultura, la primera de las artes, entra tambien en el dominio de la industria, cuando es llevada á la perfeccion que admiramos en muchos condados de Inglaterra, en la Bélgica, en varios departamentos de Francia, en la Lombardia, en algunas otras partes de la Italia, y en varios cantones de la confederacion Germánica. Lo que aquí decimos se aplica mas particularmente á algunos de sus productos inmediatos, como los caldos,

el azúcar, la seda, las lanas etc. Para que el lector pueda formarse una idea de su importancia bastará decir que el valor de los vinos y aguardientes de Francia no le iguala ningún ramo de artefactos en particular; que el de la cerveza y del aguardiente del Reino-Unido casi iguala el valor de la mas vasta de sus industrias, el algodón; que la cria de los gusanos de seda vale á la sola Italia Austríaca mas de ochenta millones de francos al año por la seda puramente hilada. La explotacion de las minas de la Europa, por medio de los difíciles y variados trabajos artísticos que reclama, pertenece eminentemente á la industria; así es que para unos pueblos menos industriados fuera imposible el laboreo de ciertas minas que rinden beneficios considerables.

*Comercio.* Desde que los europeos salvaron la valla que por tantos siglos habia detenido á los navegantes, y que el océano entero se ha convertido en un vasto camino surcado en todos sentidos, el comercio de la Europa no tiene otros límites que los del mundo conocido. Los pabellones de las potencias marítimas flotan en todas las latitudes, en las aguas del Asia, de la América y del Africa, y en las que se estrellan en las costas de la Australia, y de las innumerables islas de la Polinesia. La situacion de una parte de los países europeos sobre el océano y los mares interiores que de él dependen; el número considerable de rios navegables que atraviesan la Europa en todas direcciones, haciendo participar de los beneficios de la navegacion á las tierras centrales, todo ha debido ejercer una grande influencia para el prodigioso desarrollo que ha tomado el comercio interior de esta parte del mundo. Las artes humanas aumentan todavía los felices efectos de esa configuracion física, abriendo canales de un rio á otro, y enlazando ademas los centros de la poblacion, de la industria y del comercio por medio de los caminos de hierro que transportan los artefactos, etc. con la mas asombrosa rapidez. Recientemente, merced á la aplicacion del vapor á la navegacion, se han establecido comunicaciones regulares y no menos rápidas á lo largo de todas las costas marítimas de la Europa, animadas de suyo por una inmensa navegacion velera, y los rios y lagos interiores son recorridos por numerosos piróscafos.

— A los grandes descubrimientos geográficos de fines del siglo xv es debido en gran parte el vuelo extraordinario que ha tomado el comercio exterior europeo. El sistema de colonizacion, que fué su consecuencia, aumentó el círculo de su actividad, abriendo comunicaciones con los puntos mas distantes del globo, comunicaciones que se han acrecentado desde que la emancipacion de la mayor parte de las colonias trans-atlánticas ha hecho cesar los grandes monopolios. La superioridad de la marina europea facilita mas y mas esas relaciones lejanas, y en el dia no existe ningún punto de la tierra, por distante que esté, que no sea accesible para el tráfico. Tambien en esta parte la aplicacion del vapor ha obrado prodigios, habiendo probado la experiencia que las grandes dimensiones de los buques no eran obstáculo para el empleo de aquella fuerza motriz. Así es que las Indias Orientales se dan la mano con la metrópoli inglesa por el océano indio, el mar Rojo y el Egipto, en cuyo último punto se concentra parte de la navegacion por vapor de la Europa Occidental y de la Meridional que surca en todas direcciones el Mediterráneo y los ramales que de él dependen. Por otra parte, hanse establecido comunicaciones regulares entre el archipiélago Británico y los puertos de la América Inglesa del Norte y los de la confederacion Anglo-Americana. Y muy en breve los grandes piróscafos que se construyen en dicha confederacion,

en Francia y en los Países-Bajos, van á emprender una navegacion mucho mas atrevida, enlazando los principales focos del comercio marítimo de sus costas, no solo con los de las opuestas orillas de la América del Norte, sino tambien con las principales plazas marítimas del mediterráneo Colombiano, con las de la América del Sur, con los principales puertos de las magníficas regiones del Asia Meridional y de la Malesia, y hasta con Sidney en la Australia, y con la lejana colonia que se acaba de fundar en la Nueva Zelandia: una parte de esas grandes comunicaciones está abierta ya.

— Pero, el inmenso desarrollo del comercio europeo, único que puede llamarse verdaderamente universal, no es debido solamente á la superioridad de la marina de los Europeos y de los descendientes de estos establecidos en otras partes del mundo, sino tambien al aumento progresivo de la industria, de ese lazo que aumenta diariamente las relaciones de unos pueblos con otros. La Europa con su lujo y sus necesidades, recorre todos los puertos en busca de los productos del suelo y del trabajo, dando en cambio los de una industria perfeccionada. De esta suerte la industria y el comercio se afianzan mutuamente, y ambas causas reunidas contribuyen poderosamente á dar á todas las clases de la gran familia europea esos hábitos de comodidades y de lujo que les son característicos. Los productos de los países mas distantes, no son ya un objeto de curiosidad: en las moradas de la opulencia, y en las habitaciones mas modestas, se encuentran las especias de la Malesia, el café de las Antillas, el té de la China, el azúcar del Brasil, y tantas otras producciones que nos vienen de las mas distantes costas.

— Si despues de estas reflexiones nos paramos á clasificar los Estados de la Europa segun la importancia de su comercio, en primera línea pondremos á la monarquía inglesa, en segunda á la Francia, y vendrán en pos los países alemanes comprendidos en la grande *Liga de Aduanas* formada en nuestros dias bajo la influencia de la Prusia, Liga que abraza, ademas del territorio de la monarquía prusiana, todos los estados de la Confederacion Germánica, esceptuando solo los grandes ducados de Mecklemburgo, de Oldenbourg, del reino de Hanover, de tres ciudades Anseáticas, y de los países comprendidos en el imperio de Austria y en la monarquía dinamarquesa. En cuarto y en quinto lugar colocaremos los imperios de Austria y de Rusia. Pero entre los demas estados europeos no podremos pasar en silencio algunos que, si bien que muy inferiores á los ya nombrados por su extension y por su poblacion, rivalizan con ellos por su importancia comercial. Tales son entre otros el reino de los Países-Bajos, el de Cerdeña y el de la Bélgica: esta sobretodo, aunque sin colonias, y reducida á límites muy estrechos, ofrece un movimiento comercial cuyo valor no solo escede al de la vasta monarquía Sueco-Norvingiense, y al del imperio otomano, sino que casi iguala al del inmenso imperio ruso: parécenos ademas que en la misma categoría podria colocarse la pequeña república de Hamburgo, cuyo puerto es el primero de todo el continente europeo por el valor de sus importaciones y exportaciones cuyas sumas reunidas dejan muy en zaga á iguales sumas respectivas del imperio ruso.

— El comercio europeo, considerado en sus principales localidades, bien sean marítimas ó terrestres, nos presenta muchas ciudades que son por decirlo así los focos de donde parte su actividad asombrosa. Como en la topografia de los Estados de Europa nombramos ya las poblaciones que mas se distinguen por su im-

portancia comercial, nos limitaremos á remitir á nuestros lectores á la descripcion particular de cada uno de los países.

*Superficie.* En los principios generales dijimos ya que la superficie de esta parte del mundo está calculada en 2,795,000 millas cuadradas.

*Poblacion.* Asimismo dijimos que su poblacion absoluta era de 229,200,000 habitantes, y su poblacion relativa de 82 habitantes por milla cuadrada.

*Religiones.* El cristianismo en sus diversas formas domina en casi toda la Europa.

— La Iglesia Católica extiende su imperio por casi toda la Francia y la Bélgica, por toda la Italia, la España, el Portugal, y las cuatro quintas partes de la Irlanda, por los principados de Hohenzollern, y de Lichtenstein, por gran parte del imperio de Austria, sobretodo en los países comprendidos en la confederacion Germánica y en la Italia; asimismo reina en casi la mitad de la monarquía prusiana, sobretodo en las provincias del Rin, de Posen, de Westfalia y de la Silesia; en la mayor parte del reino de Baviera y del gran ducado de Bade, en casi la mitad del ducado de Nassau, en mas de un tercio del reino de los Países-Bajos, y en otro tanto de los reinos de Wurtemberg y del gran Ducado de Oldenburgo: profésanla asimismo considerables fracciones de la poblacion de los estados protestantes comprendidos en la Confederacion Germánica. Varios cantones suizos son tambien enteramente católicos romanos. La poblacion de la república de Cracovia lo es en su mayoría, lo mismo la de Polonia, y la del grupo de Malta: lo es tambien una fraccion considerable de la Cran-Bretaña, y del imperio Otomano. Los soberanos que profesan la religion católica son: el papa, que es el gefe supremo de la misma, el emperador de Austria, los reyes de Francia, España, Portugal, Baviera, Sajonia y Grecia, todos los soberanos de Italia, y los príncipes de Hohenzollern y Lichtenstein. — Los que profesan la religion luterana son: los reyes de Suecia, de Dinamarca, de Wurtemberg, los grandes duques de Hesse-Darmstad y de Oldenburgo, los dos de Mecklenburgo, los tres de Sajonia, el de Brunswick, los tres príncipes de Reuss, y los dos de Schwarzburgo. — Profesan la religion llamada Evangelíca el rey de Prusia, el gran duque de Bade, el elector de Hesse, los duques de Nassau, de Sajonia-Altemburgo, de Anhalt-Dessau y Bernbourg, el príncipe de Waldeeh, y el del landgravato de Hesse-Homburgo. — Siguen el Calvinismo el rey de los Países-Bajos, el duque de Hanhalt-Kœthen, y los príncipes de Lippe-Detmold y de Lippe Schauenbourg. Los reyes de Inglaterra y de Hanover profesan la religion llamada episcopal ó anglicana. — El emperador de Rusia, y los príncipes de la Servia, de la Valaquia y de la Moldavia son sectarios de la iglesia griega ú oriental.

— Puede decirse con bastante exactitud que tres iglesias principales forman en Europa tres grandes divisiones religiosas y geográficas: la Católica que domina en las comarcas meridionales, la Protestante en las septentrionales, y la Griega en las orientales. Ademas de esas tres grandes divisiones eclesiásticas de la Europa Cristiana, existen algunas pequeñas asociaciones religiosas separadas de la masa general, la de los Metodistas en Inglaterra; la de los Mennonitas ó Anabaptistas en Inglaterra, Prusia, Países-Bajos, Rusia y Confederacion Germánica; la de los socinianos en la Transilvania; la de los Cuakeros en Inglaterra y los Países-Bajos, la de los armenios en Turquía, Rusia, etc.

— La poblacion no cristiana de la Europa se divide en las cuatro religiones siguientes: El islamismo, dominante en el imperio otomano, y profesado por casi

todos los pueblos, de origen turco, conquistados por la Rusia; el Judaísmo le profesan los judíos esparcidos por casi todos los estados de la Europa, y son mas numerosos en las provincias que formaban el antiguo reino de Polonia, asi como en la Turquía y en la Confederacion Germánica; el lamismo es la religion profesada por las hordas de kalmucos errantes por la Rusia Europea. Pero solo en la parte europea de la region del Cáucaso, hácia el Oral, y en las soledades del gobierno de Arcángel en el imperio ruso, es donde existen todavía idólatras entre los Mitsdjehi y los Ossetes, pues son ya muy escasos entre los Samoyedos, los Mordwa y los Tschouwaches. Todos los Lapones han renunciado ya á la idolatría, y son luteranos ó griegos, segun que el territorio que habitan está sometido á la Suecia ó á la Rusia.

*Gobiernos.* La Europa en sus diferentes Estados ofrece casi todas las formas posibles de gobierno, desde el mas absoluto hasta el mas democrático. Si queremos clasificarlos, deberemos antes observar que la mayor parte ofrecen diferencias notables en unas formas de gobierno que parecen á primera vista idénticas. Hay Estados que nos presentan en una misma línea todas las graduaciones de los gobiernos monárquicos, mientras otros aparecen con matices tan delicados que con razon podríamos colocarlos en una como en otra serie. Partiendo, pues, de las dos grandes divisiones de los Estados en Soberanos y Semi-Soberanos, probemos á subdividirlos en monarquías y en repúblicas, con los matices que acompañan á cada una de estas subdivisiones.—ESTADOS SOBERANOS. LAS MONARQUIAS de los Estados soberanos las subdividiremos á su vez en la forma siguiente: 1º. *Monarquías autocráticas.* El imperio turco, y el Ruso son los únicos que entran en esta categoría, y aun el primero forma linage separado. Sin embargo, fuerza es decir que por mas despótico que parezca el gobierno turco, es con todo en cierta manera teocrático porque hace que todos los actos del monarca sean conformes con el Alcoran. Tambien en el imperio de Rusia debemos esceptuar los principados de la Finlandia, de la Livonia, de la Estonia, de la Curlandia, del reino de Polonia, de los territorios de los Cosacos del Don, del Mar Negro, etc., del gobierno de la Pequeña-Rusia, y de algunas otras fracciones de su vasta superficie, á causa de los privilegios particulares de que disfrutaban. 2º. *Monarquías absolutas* sin estados generales ni provinciales. Cuéntanse siete, á saber: el reino de Cerdeña, esceptuando la isla de este nombre que tiene un parlamento, y el territorio de Génova, cuyo *corpo decurionale* es una especie de cámara consultiva; los Estados de la Iglesia que forman la única monarquía absoluta electiva de la Europa, los grandes ducados de Toscana y de Oldemburgo; los de Módena y de Parma, y el Landgravato de Hesse-Hombourg. 3º. *Monarquías moderadas* con estados provinciales ó generales. Cuéntanse en esta clase el imperio de Austria; esceptuando los Confines-Militares, la Dalmacia y el círculo de Istria en el del Litoral, donde el gobierno es absoluto, y el reino de Hungría y el principado de la Transilvania, donde es constitucional; la Prusia, que ademas de los estados provinciales tiene una especie de asamblea consultiva formada por los delegados de cada uno de los ocho estados provinciales; el reino de las dos Sicilias con su Consulta-Generale; la Dinamarca con sus estados provinciales; los grandes ducados de Mecklemburgo Scheverin, y de Mecklemburgo Strelitz; los ducados de Anhalt Dessau, de Anhalt Bernbourg, y de Anhalt Kœthen; los principados de Reuss Greitz, de Reuss Schleitz, y de Reus Lobenstein Ebersdorf; parécenos ademas que en la misma clase debe ponerse el ducado de Luca

que otros autores colocan en la anterior. 4º. *Monarquías constitucionales*, casi todas con dos cámaras electivas llamadas parlamento en Inglaterra, cámaras en Francia, córtes en España y Portugal, dieta en Suecia, storting en la Noruega, etc., etc. Cuéntanse las siguientes: las monarquías inglesa, francesa, española, sueco-noruega, griega, portuguesa, neerlandesa ó de los Países-Bajos, belga; los reinos de Baviera, de Sajonia, de Hanover y de Wurtemberg, comprendidos en la confederacion germánica, á la cual pertenecen asimismo los siguientes estados tambien constitucionales; los grandes ducados de Hesse, de Sajonia-Weimar y la Hesse Electoral; los ducados de Nassau, de Brunswick, de Sajonia-Coburgo-Gotha, de Sajonia-Meiningen-Hildburghausen, y de Sajonia-Altenburgo; los dos principados de Schwarzburgo-Rudolstadt y de Schwarzburgo-Sondershausen; los principados de Lippe-Detmold y de Schauembourg-Lippe; el de Waldeck, el de Hohenzollern-Hechingen y de Hohenzollern-Sigmaringen, y el de Liechtenstein. — LAS REPUBLICAS europeas se subdividen en *aristocráticas*, en cuyo número apenas puede contarse la de Lubeck, y en *democráticas*, que comprenden todos los cantones de la confederacion Suiza (á escepcion del de Neuchatel cuyo gobierno es monárquico constitucional formando parte de la monarquía prusiana), y de las repúblicas de Francfort, de Hamburgo y de Brema comprendidas en la confederacion germánica. — ESTADOS SEMI-SOBERANOS. Las *Monarquías* de estos Estados son, ó *absolutas*, como el principado de Monaco, que está bajo la proteccion del rey de Cerdeña, y el señorío de Kniphausen, que está bajo la del gran duque de Oldemburgo, ó son *constitucionales*, como el principado de Servia, hereditario, los de Moldavia y Valaquia, electivos; los tres son tributarios de la Turquía, y están bajo el protectorado de la Rusia. — LAS REPUBLICAS de los mismos son, ó *aristocráticas*, como la de las islas Jónicas, bajo el protectorado perpetuo de la Inglaterra, y la de Cracovia, bajo la proteccion tambien perpetua de los imperios de Rusia y Austria, y de la Prusia, ó bien son *democráticas*, como la república de Andorra, tributaria de sus protectoras Francia y España, ó mas bien del obispo de Urgel, y la de San Marino protegida por el Papa.

*Divisiones.* Combinando las reparticiones políticas de la Europa con sus grandes regiones geográficas puede dividirse en la forma siguiente: PARTE OCCIDENTAL: subdivídese en la *Central* que comprende la Francia, la Prusia, la Holanda, la Bélgica, el Austria, y las confederaciones Germánica y Suiza; en la *Austral* que incluye la España, Portugal, Andorra y los diez Estados de la Italia; y en la parte *Boreal* que abraza la Inglaterra, la Suecia y la Dinamarca. — PARTE ORIENTAL: comprende la Rusia, la Turquía, la Grecia, Cracovia, las islas Jónicas, y los principados de la Servia, la Valaquia y la Moldavia.

— Si atendemos solo á las reparticiones políticas veremos que los geógrafos y los economistas dividen la Europa en estados de primero, segundo y tercer orden fundándose en sus fuerzas y en sus recursos, cosa vaga que de un momento á otro es incierta, y ademas no presenta demarcaciones fijas. A lo mas nos parece exacta la calificacion de grandes-potencias dada á la Inglaterra, Francia, Rusia, Austria y Prusia, si bien esta última queda muy en zaga atendida su poblacion, sus rentas y sus recursos. En último resultado existen actualmente en Europa 82 Estados soberanos y 9 semi-soberanos ó dependientes: entre los primeros cuéntanse tres imperios, 1 monarquía electiva eclesiástica, 17 reinos, 7 grandes-ducados, 1 electorado, 11 ducados, 11 principados, 1 landgravato y 51 repúblicas; y entre los segundos 4 principados, 1 señorío y 4 repúblicas.

*Supremacia de la Europa.* Dijimos en su lugar que la Europa es la mas pequeña de las cinco grandes divisiones geográficas del globo, y que bajo muchos respetos les es tambien físicamente inferior: sin embargo, es la mas considerable de todas por su accion y por sus invasiones sobre las demas, pues toda la superficie de la tierra experimenta el influjo de la superioridad de las naciones europeas. En los destellos de la inteligencia, en las ciencias, en las artes, en la literatura, y en fin en todo cuanto eleva el alma y engrandece su horizonte moral, desde muchos siglos han sucedido los pueblos de la Europa á las antiguas naciones del Asia, y las han dejado muy en zaga. Nuestra civilizacion, aunque muchas veces ha acortado el paso, no se ha parado nunca, antes ha hecho progresos inmensos desde que las ciencias, en vez de perderse en vanas especulaciones, fueron aplicadas á mejorar la condicion social del hombre, aprovechando cuanto nos habian legado cuarenta siglos de experiencia, y los grandes y útiles descubrimientos que, sobretodo en nuestros dias, se han sucedido con asombrosa rapidez. Con igual éxito se dedicó la ciencia á la exploracion del planeta que habitamos; el océano entero ha venido á ser el dominio exclusivo de los europeos y de sus descendientes en las colonias: los europeos son los que con una mirada abrazan toda la redondez de la Tierra, mientras que las naciones para quienes son desconocidos nuestros adelantos no tienen mas conocimientos geográficos que los encerrados en el reducido círculo de sus conocimientos. Nuestras formas de gobierno, distantes á la vez de la licencia y de los abusos del poder, ofrecen á la seguridad personal y á la propiedad unas garantías que buscaríamos en vano en los Estados indígenas de las demas partes del mundo que no nos ofrecen mas que anarquías turbulentas ó numerosas poblaciones sometidas á los caprichos de un hombre.

*Fuerzas militares.* Estas por tierra y por mar han sido elevadas á tal punto que ninguna potencia de las demas partes del mundo se halla en el caso de poder contrarrestarlas, y por el contrario se ha visto con asombro del Orbe á un puñado de europeos sojuzgar vastos imperios, y á las escuadras europeas recorrer triunfantes todos los mares. Bien es verdad que solo nuestros Estados pueden ofrecer recursos capaces de sostener el desarrollo de unas tan considerables fuerzas marítimas y terrestres. En pie de paz los ejércitos europeos cuestan á la industria y á la agricultura un hombre por cada 92 habitantes, viniendo á formar una masa de 2,500,000 soldados, en la cual contribuyen los principales Estados en la proporcion siguiente: en Dinamarca hay un soldado por cada 51 habitantes: en Rusia uno por cada 57; en Suiza uno por cada 60; en Prusia uno por cada 76; en Suecia y en Noruega uno por cada 85; en la Turquía uno por cada 92; en la Baviera uno por cada 115; en Sajonia uno por cada 116; en Wurtemberg uno por cada 117; en Austria uno por cada 118; en los Países-Bajos uno por cada 119; en Francia uno por cada 159; en Portugal uno por cada 159; en las repúblicas alemanas uno por cada 145; en los principados alemanes uno por cada 148; en el reino de Cerdeña uno por cada 165; en Inglaterra uno por cada 229; en los principados italianos uno por cada 242; en el reino de Nápoles uno por cada 247; en España uno por cada 278; en la Toscana uno por cada 518; y en los Estados pontificios uno por cada 451.

*Contribuciones.* He aqui la proporcion en que contribuye cada habitante para los gastos del Estado en algunos de los principales países de Europa, por cálculo aproximativo: en Inglaterra cada habitante unos con otros paga 250 rs.; en Fran-